



CÔA VISA O

CULTURA E CIÊNCIA

N.º 13 • ANO DE 2011



EDIÇÃO DA CÂMARA MUNICIPAL DE VILA NOVA DE FOZ CÔA

CÔAVISÃO

CULTURA E CIÊNCIA

N.º 13 • ANO DE 2011

Trabalho coordenado por
JOSÉ MANUEL COSTA RIBEIRO
ANTÓNIO N. SÁ COIXÃO

Foto da capa:
Foz do Rio Côa de José Ribeiro

Composição e impressão:
Còa Gráfica – Artes Gráficas, Lda. – V. N. de Foz Côa
Depósito Legal n.º 121116/98
ISBN 978-972-8763-23-7

EDIÇÃO DA CÂMARA MUNICIPAL DE VILA NOVA DE FOZ CÔA
2011

Índice

Prefácio	5
Introdução.....	7
Um olhar sobre o Vale do Côa	9
A rocha gravada de Redor do Porco. Um novo sítio com arte paleolítica de ar livre no rio Águeda (Escalhão, Figueira de Castelo Rodrigo)	15
Hacia la etapa de esplendor de Foz Côa	21
O valor de uso turístico do Património Arqueológico: arqueologia, turismo e sustentabilidade no Vale do Côa	25
Aspectos etnográficos da cultura tradicional da amêndoa no Douro Superior.....	35
O cortejo alegórico/etnográfico, como factor de socialização e de dinamização do tecido social	47
Prémio Fundação Ilídio Pinho “Ciência na Escola” Esc. Secundária Tenente Coronel Adão Carrapatoso V. N. Foz Côa em destaque ...	53
Arquivo de memória do Vale do Côa	57
Sentimentos – momentos vários	69
O princípio do fim dos comboios na nossa região	73
O encanto das amendoeiras em flor.....	77
Ao correr da pena – memórias e sonhos literários	81
Um sonho interrompido e alguns rudimentos de literatura ibérica.....	83
A tecnologia têxtil	85

A construção do caminho-de-ferro e a polémica acerca da localização das estações na última secção: no Côa e na Olga, ou apenas nas Pariças?	109
A républica vista de longe	119
Projecto de criação de núcleos museológicos e/ou centros de interpretação nas áreas dos concelhos de Mêda e V. N. de Foz Côa	127
Trabalhos arqueológicos em Castanheiro do Vento – intervenção de 2010	149

Hacia la etapa de esplendor de Foz Côa

CINTA S. BELLMUNT

Era el año 2004 cuando me matriculé como alumna del Máster Erasmus Mundus en Arqueología del Cuaternario y Evolución Humana en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona (España). Para obtener el título era preceptivo superar un trabajo de investigación. En mi condición de periodista, y teniendo en cuenta que hacía el máster para poder informar con más conocimiento de causa como responsable de Comunicación del IPHES (Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social), el profesor Robert Sala me propuso llevar a cabo un estudio sobre las estrategias de comunicación que se aplicaron para evitar que los grabados rupestres de Vila Nova de Foz Côa quedasen anegados por la realización de un macroproyecto de obra hidráulica que afectaba al río Côa. Como es bien sabido por la ciudadanía de dicha localidad, la lucha social a favor de la conservación de los restos arqueológicos, que tuvo el soporte incondicional de los medios de comunicación animados por las denuncias de los científicos de primera línea, consiguió salvarlos y garantizar su protección, un año después. La noticia saltó a la luz pública en noviembre de 1994 y durante doce meses los hechos fueron de un gran interés mediático.

Así pues, mi investigación tuvo como objetivo analizar los mecanismos que se pusieron en marcha para salvar los mencionados grabados, pero descubrí muchas otras cosas. Analicé los agentes que tuvieron un papel activo en esta batalla y su rol a lo largo del conflicto, qué decisiones se van tomando, cómo daban la información los distintos medios, qué escala de valores entró en juego, en qué contexto se desencadenó esta reacción, qué motivó este interés por el patrimonio, qué mecanismos se utilizaron, qué pasos se dieron para conseguir finalmente una victoria internacional, cuáles eran las principales fuentes de información de los profesionales de los periódicos, cómo enfocan las noticias, qué argu-

mentaciones van emergiendo, cómo se imponen y mantienen o desaparecen, qué se dice y qué se calla. Un trabajo extenso y difícil acerca del cual voy a compartir algo con ustedes en estas líneas que me han brindado.

Con el fin de obtener la información pertinente efectué un análisis de contenido de una muestra integrada por 150 noticias publicadas en los principales rotativos portugueses durante el tiempo que duró el conflicto; realicé además entrevistas a fondo a algunos de los principales protagonistas de la lucha. Pero, la investigación iba más allá y pretendía ver, 15 años después de aquel suceso, de qué ha servido aquella lucha, qué proyección social y científica ha tenido este conjunto arqueológico que fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1998. ¿Se han cumplido las expectativas sociales y culturales? ¿El papel de los medios de comunicación en el caso de Foz Côa ha comportado nuevas estrategias en el tratamiento de la información relacionada con el patrimonio arqueológico y son un referente para denunciar y alcanzar otras metas sociales y/o culturales? ¿Cómo se ha socializado el conocimiento de todo este legado? ¿Cómo se han visto afectadas las administraciones e instituciones que gestionan estos bienes?

Desde los orígenes de la humanidad, cada gran adquisición ha implicado una innovación para nuestro género, el *Homo*. A pesar de que estos logros son fundamentales, lo más importante es su dimensión social, cómo se implementa y se extiende su uso y disfrute a toda la comunidad. Esto implica nuevas formas de comportamiento y ejes de desarrollo. Ha de conllevar mejoras en la calidad de vida y, en consecuencia, una resocialización como humanos. El objetivo es que estas nuevas ventajas lleguen cuanto antes a todos los sectores. La conciencia crítica de especie ha de favorecer que el conocimiento obtenido se concrete en acciones que nos humanicen.

Desde este punto de vista, se salvaron los grabados, pero ¿se han realizado iniciativas contundentes para darlos a conocer? ¿Se han desarrollado proyectos de investigación que remarquen el valor de estos restos? ¿Cuáles son las problemáticas científicas pendientes aún de resolver? ¿Es suficiente el material didáctico (vídeos, libros, artículos, web, etc.) elaborado sobre el conjunto prehistórico de Foz Côa? ¿La población más inmediata se siente orgullosa de este patrimonio o lamenta que no se hubiese construido la presa?

Tengo redactado un libro, pendiente de publicación, donde todo ello se expone con más detalle, pero avanzaré, a manera de resumen, algunos de los contenidos observados. No hay ninguna duda de que los medios de comunicación tuvieron un papel muy importante en la resolución del caso, pero hubo otros factores que contribuyeron a ello.

Efectivamente se produjo una convergencia insólita de varios elementos: culturales, sociales, políticos... trascendentales todos ellos para entender el proceso. Culturales, en el sentido de sensibilidad hacia determinados conceptos, en este caso, inmateriales, como es la defensa del patrimonio y la del medio ambiente. Desde este punto de vista, la participación de la población

supuso toda una dinámica no sólo local, sino incluso nacional.

Hubo además la capacidad de un grupo de científicos (los arqueólogos) relativamente frágil, pequeño, sin poder institucional, que consiguió movilizar varias fuerzas y construir diversas alianzas que refuerzan objetivamente su poder de influencia frente a la política, a pesar de las discrepancias que en varios momentos se da entre el colectivo y de la incredulidad de algunos, sobre todo al inicio de la batalla.

Hay asimismo aspectos estructurales a tener en cuenta, pues a mediados de los noventa la sociedad portuguesa se diferencia de la de 20 años atrás (cuando la Revolución de los Claveles). La ciudadanía, por ejemplo, está cansada de que se destruya el patrimonio y apuestan por la conservación de éste al ser mucho más consciente de su valor que unas décadas atrás.

Por lo que se refiere al contexto histórico, Portugal vivía una situación de aceleración del cambio económico y tecnológico tras su entrada en la Unión Europea (UE), como España. Hay entonces una reacción a favor del patrimonio natural y cultural, que además se internacionaliza. La sociedad portuguesa estaba evolucionando profundamente hacia la modernidad.



Visita do Presidente da República, dr. Mário Soares à escola de Foz Côa (1995).

Era, por otra parte, año electoral. Se estaba llegando al final de un ciclo de una década de gobierno conservador de Cavaco Silva. El Partido Socialista tomó Foz Côa como bandera y proclamó que si ganaba las elecciones, pararía la presa; así fue y lo cumplieron.

Se da, de otro lado, una evolución sociocultural con la expansión de las nuevas clases medias. Los intelectuales y quienes tratan la información son, en este sentido, un gran revulsivo. A su vez se contempla la ciencia y la tecnología como instrumentos para obtener conocimiento y progreso. Hay pues algo de sofisticación social: la atención de las personas hacia los grabados de Foz Côa fue también una forma de decir que sus vidas no podían ser sólo regidas por el materialismo.

En cuanto al sistema vigente de gestión del patrimonio se demuestra que estaba iniciando su decadencia, pues parecía más propio del siglo XIX que del XX, ya que primaba la necesidad de hallar objetos, pero se obviaba la necesidad de complementar esta tarea con investigaciones transdisciplinares que los contextualizaran y profundizaran en su conocimiento.

Se constató, asimismo, que los estudios de impacto ambiental eran incompletos y se vio la

necesidad de aplicar un mayor rigor en trabajos previos a la realización de cualquier obra civil en un entorno susceptible de contener patrimonio arqueológico.

El valor excepcional de los grabados fue reconocido desde todas las instancias. El hecho de que fuera arte paleolítico, con 20.000 años de antigüedad y a su vez el conjunto al aire libre más importante del mundo, fue un argumento que se impuso con fuerza. Este hecho, al mismo tiempo, llamó la atención del Gobierno y el presidente de la Asamblea de la República incluso en un momento determinado se animó a ir a ver los grabados, lo que supuso un punto de inflexión en el futuro de los mismos.

Se evidenció, asimismo, el valor pedagógico del patrimonio. Los estudiantes de la Escuela de Secundaria de Foz Côa se movilizaron como nunca jamás se había visto para preservar los grabados. Estaban muy motivados y la Prehistoria dejó de ser una asignatura aburrida para convertirse en una materia de debate sobre hechos que ocurrían a su alrededor, cohesionando además al grupo.

La UNESCO declaró al polémico conjunto de grabados Patrimonio de la Humanidad en di-



Professores e alunos da escola de Foz Côa na Assembleia da República (1995).

ciembre de 1998. Unos años antes, en noviembre de 1995, se decidió crear el Parque Arqueológico del Valle de Côa (PAVC), que se hizo realidad un año después. Fue creado con el cometido de salvaguardar, conservar, investigar y poner a disposición del público el arte rupestre de Côa.

En todo caso, la cuestión esencial es que las expectativas creadas por la polémica de 1995 fueron desmesuradas, porque cuando el gobierno de entonces resuelve hacer en Foz Côa un museo, impulsar el Parque Arqueológico, el Centro Nacional de Arte Rupestre y la entidad ProCôa para favorecer el desarrollo de la zona, se pensó en un presupuesto de millones, y muy a corto plazo, y eso no fue así, pues esos procesos no son tan rápidos.

Pero no sólo de pan vive el hombre. En la tesis de máster constaté que hay vecinos que consideran que el embalse no hubiese traído más riqueza a la población. Solamente los vendedores de hierro, los productores de cemento y los administradores de la EDP se hubiesen lucrado con este proyecto, dicen algunos, pues, con presa o sin ella, el pueblo continuaría pagando la energía.

Para otros, el futuro de Vila Nova de Foz Côa era incierto antes del descubrimiento de los grabados, ya que bellezas naturales hay en toda la región del Duero. Lo que ocurrió es que con aquel hallazgo, el futuro está en el turismo. Ahora es preciso invertir en hoteles y restaurantes de calidad para cautivar a los visitantes y crear las condiciones necesarias para que puedan disfrutar de su estancia.

Es evidente, y así lo afirman la mayoría de los entrevistados, que se ha hecho un trabajo muy bueno, por ejemplo, en el ámbito científico, se ha investigado y publicado muy bien, pero todavía faltan cosas que se harán con el tiempo, por ejemplo, disponer de otros elementos que hay sumergidos bajo las aguas del río, para que no sólo se puedan contemplar los grabados, sino también obtener objetos que nos den más información sobre la autoría de los mismos. Eso implica hacer más excavaciones, cosa que ya se va ejecutando y que va proporcionando descubrimientos importantes.

La labor no ha acabado y hay que continuarla,

pero ha sido un gran privilegio para el Estado portugués haber tenido la valentía de financiar este proyecto que es de amplio interés para el gran público y favorece el turismo cultural de calidad.

El tema atrae porque en Foz Côa hay siempre hallazgos nuevos. Se efectúan excavaciones a lo largo de todo el año y continuamente se descubren rocas que contienen motivos cada vez más interesantes. Foz Côa se ha convertido en un sitio mágico para el arte paleolítico europeo y mundial. Es un paraje que se debe de conocer. Siempre hay gente que va a ver los grabados y algunos vuelven.

Cuando se salvaron los grabados y se optó por el parque, hubo expectativa social, como si el dinero fuera a llegar de súbito, pero hay inversiones que no se realizaron y han fallado los planes del gobierno para captar dinero para la región. El Parque emprendió su camino muy bien: se defendido los grabados, se ha puesto en marcha un sistema para las visitas públicas, se ha erigido un gran museo... Pero todo ha sido un poco lento, pues la actividad económica que debía generarse en paralelo al PAVC no se ha producido en el tiempo deseado.

Por ello, sobre todo entre las personas de mayor edad, se comenta que la presa hubiera tenido que imponerse a los grabados, porque el turismo tampoco disfruta de servicios. La sociedad civil no se ha desarrollado tan bien como el parque. Tampoco ha habido iniciativas locales.

Así pues, se salvó Foz Côa, pero aún no se ha aprendido a aprovechar todos los beneficios que pueden reportar los grabados rupestres, con una preservación y socialización adecuadas. La zona tiene todas las condiciones para progresar: los ríos, los mejores vinos de Portugal, la gastronomía, pero las instituciones deben de ser más ágiles y apostar por su futuro de manera decidida, con ayudas y proyectos que se lleven a cabo lo más eficazmente posible y sin demora. Esperemos que con el museo se abra definitivamente la etapa de esplendor de Foz Côa, porque se ha convertido en un lugar que todos deberíamos conocer para entender mejor de dónde venimos y con conciencia crítica de especie avanzar decididamente hacia un futuro más humano.